tendencia editorial UR

Editorial Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia • 2025
Edición especial
ISSN 2382-3135

Homenaje al Mérito Editorial a la EULAC

EULAC, 35 años de historia de la edición universitaria

Edición universitaria en América Latina y el Caribe, la EULAC 35 años

La edición universitaria latinoamericana. El mapa que construimos conjuntamente

Universidad del Rosario
EDITORIAL

Universidad del Rosario

ASOCIACIÓN DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EDICIÓN ESPECIAL FIL GUADALAJARA
NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 2025

EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Dirección: Calle Calle 12C # 6-25
Teléfono: (57-1) 2970200, ext. 3114
http://editorial.urosario.edu.co

COMITÉ EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Juan Felipe Córdoba-Restrepo

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Sayri Karp

EDITORA
Tatiana Morales Perdomo

CORRECCIÓN DE ESTILO
Lina Morales

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN
Miguel Gerardo Ramírez Leal
Kilka Diseño Gráfico

editoriales afiliadas a:

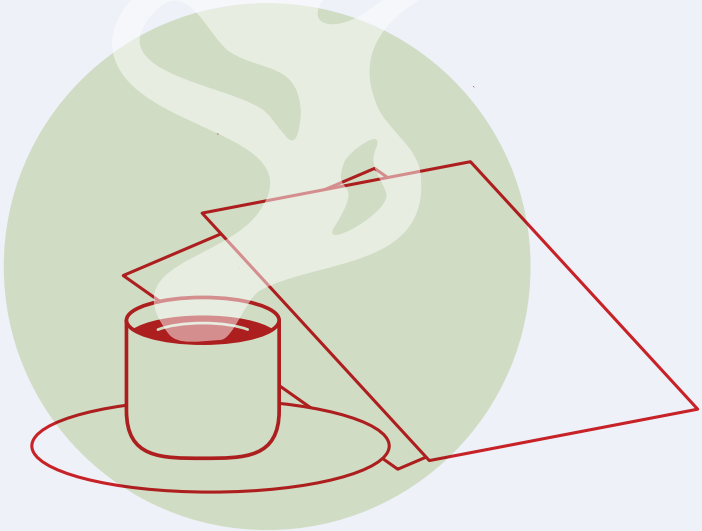
Los conceptos y opiniones de esta obra son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen a la Universidad ni sus políticas institucionales.

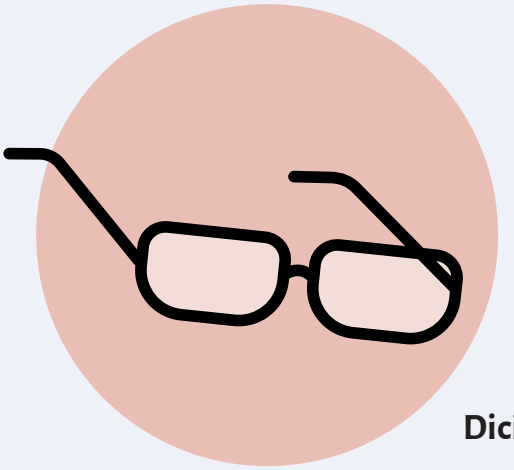
Editorial

Fundada el 26 de agosto de 1987 en Lima, Perú, por Pedro Visconti Clava, bajo el lema "Unirnos es una necesidad, lograrlo es nuestra tarea", y con la misión de abrir canales de comunicación entre las editoriales universitarias del continente y promover la circulación de sus publicaciones, nació la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC). Actualmente agrupa a más de 400 editoriales pertenecientes a doce asociaciones y redes nacionales de los diversos países de América Latina y el Caribe, con el objetivo de dar difusión y visibilidad al pensamiento académico latinoamericano, además de promover el reconocimiento de la bibliodiversidad y del multilingüismo en la comunicación científica.

Este 2025 la Feria Internacional del Libro de Guadalajara otorga el Homenaje al Mérito Editorial a la EULAC, por su enorme labor en la difusión del pensamiento académico, fomentar el espíritu de integración de las editoriales universitarias e impulsar la profesionalización del gremio durante casi cuatro décadas de trabajo sostenido. Reciben esta distinción Lía Castillo Meneses, su actual presidenta, Juan Felipe Córdoba-Restrepo y Sayri Karp Mitastein, ex presidentes de la EULAC e integrantes de su Consejo Consultivo.

Es la primera vez que el Homenaje al Mérito Editorial se otorgue a una asociación, un hecho que consolida a la EULAC como un referente en la articulación del sector editorial universitario en la región. Este reconocimiento no solo celebra su historia y trayectoria, sino también el compromiso de sus integrantes por fortalecer los espacios de circulación del conocimiento académico y por reafirmar la importancia del libro universitario como vehículo para la construcción de una sociedad más crítica y diversa.





EULAC, 35 años de historia de la edición universitaria

Diciembre 2022

José Castilho[1]

Hace 35 años, en Lima, Perú, un sexagenario que había culminado una exitosa carrera como alto ejecutivo de una gran multinacional, se volcó a la edición universitaria en la universidad católica de su país, inicialmente al frente de una librería académica. Su dinamismo empresarial lo llevó a buscar libros de editoriales universitarias de otros países de la región para exhibirlos y venderlos en la nueva librería universitaria. En ese movimiento de búsqueda, se dio cuenta de que la información era muy escasa, la comunicación entre las editoriales extremadamente difícil y todas trabajaban aisladas, muchas veces sin contar siquiera con alguna articulación en sus propios países.

Inconforme, nuestro personaje y creador de EULAC, llamado Pedro Visconti Clava, italiano de nacimiento, peruano desde pequeño, alma latinoamericana como pocos que he conocido, decidió proponer a los responsables de las editoriales universitarias que logró identificar en ese periodo, la creación de una asociación de cooperación mutua sin fines de lucro encargada de la difusión y circulación de los libros producidos por nuestras universidades latinoamericanas y caribeñas y que brindó un programa colectivo de formación profesional para los miembros de la región.

Junto a estos propósitos, y reconociendo la necesidad de la integración latinoamericana, acuñó el lema de la nueva asociación: "Integrarnos es una necesidad. Lograrlo es nuestra tarea" —la cual fue aceptada y adoptada por el pequeño y feroz grupo que se reunió en Lima en ese mismo año de 1987 y dio origen a la Asociación de Editores Universitarios de América Latina y el Caribe, EULAC—.

Pedro Visconti fue, con toda razón, el primer presidente electo por pares en la asamblea fundacional y junto a él se eligieron tres vicepresidentes, en representación de las Áreas Atlánticas: que incluye las editoriales universitarias de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; Andina: que incluye las editoriales universitarias de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela; y Norte: que incluye las editoriales universitarias de Centroamérica, Panamá, México y el Caribe.

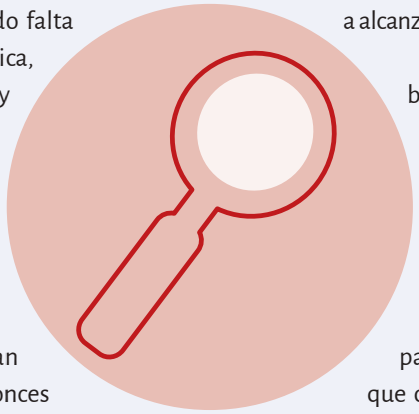
Fueron estos pioneros de las asociaciones regionales de editoriales universitarias latinoamericanas y caribeñas, quienes dieron los primeros pasos hacia lo que es hoy EULAC, con todo su dinamismo integrador y representativo de este importante y fundamental sector de la edición de libros y publicaciones en múl-

1 *Doctor en Filosofía por la Universidad de São Paulo/USP, Brasil, profesor de la Universidad del Estado de São Paulo/UNESP, investigador, editor y gestor público. Es consultor internacional en JCastilho – Livro-Leitura-Biblioteca (www.jcastilhoconsultoria.com.br) y actúa en las áreas académica, educativa y cultural. Dirigió la Editorial de la UNESP durante 27 años, la Biblioteca Pública Mário de Andrade (São Paulo) y fue Secretario Ejecutivo del Plan Nacional del Libro y la Lectura (MinC y MEC). Presidió las asociaciones de Editores Universitarios de Brasil y de América Latina y el Caribe (ABEU y EULAC). La Ley 13.696/2018, que instituye la Política Nacional de Lectura y Escritura en Brasil, fue apodada "Ley Castilho", en reconocimiento a su labor en defensa del libro y la lectura.

tiples soportes de nuestro universidades y centros de investigación.

Es importante contextualizar, aún dentro de los límites de este breve artículo, las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, que fueron el escenario político e institucional que dio origen a EULAC y a varias de las asociaciones nacionales de editoriales universitarias, incluso en mi país, Brasil.

Las décadas de 1980/1990 fueron décadas de diversas transformaciones económicas, sociales y políticas en el mundo, como la afirmación del proceso de globalización, el advenimiento abrumador de internet, las políticas de concentración de empresas y negocios que expandieron conglomerados industriales y comerciales en todas partes y áreas. En América Latina, también fueron años en los que los países comenzaron a vivir en un relativo orden democrático, con el fin de las dictaduras militares que asolaron sociedades en innumerables países, provocando falta de libertad, persecución ideológica, parálisis en el desarrollo científico y éxodo de inteligencias.



La combinación de estos factores y otros no mencionados, provocó el surgimiento de varios conceptos encaminados al bienestar y crecimiento de los países y el cambio de paradigmas que definían la idea de desarrollo, hasta entonces únicamente identificada como aquella que redundaba en el crecimiento económico del producto interno bruto de cada nación. Presionados socialmente por un desarrollo sostenible, ecológicamente viable y con inclusión social, entran en vigor nuevos valores, como una distribución más equitativa de la renta, el respeto a los derechos humanos, el acceso universal a la educación y la salud, el respeto a las libertades sindicales y políticas, entre otros beneficios que se acercaban a la idea del Estado de Bienestar.

En este contexto de cambio, las universidades comenzaron a vivir una nueva era, de educación floreciente y de alta demanda por parte de los estudiantes en la búsqueda de sus derechos, quienes buscaban en las instituciones académicas una educación contemporánea, compatible con los nuevos desafíos del mundo del trabajo, y a un nuevo estatus social.

La dinámica del resurgimiento de universidades e institutos de investigación también renovó las prácticas de publicaciones científicas hasta entonces editadas modestamente por las propias imprentas de las instituciones, preocupadas sólo por imprimir estudios que consideraban relevantes para la circulación endógena de la propia universidad. Podemos decir que fue en la década de 1980 cuando se inició un nuevo ciclo de editoriales académicas en la región que, salvo raras y honrosas excepciones, sólo existían como imprentas universitarias.

Proyectos editoriales compuestos por líneas editoriales específicas, consejos editoriales autónomos y de calidad que seleccionan qué publicar, organización editorial y administrativa más profesionalizada, objetivos de difusión y circulación de libros dirigidos a un público universitario más amplio más allá de la endogamia anterior, comenzaron a surgir en varios países latinoamericanos y países del Caribe. Algunas renovaron sus editoriales y la mayoría creó editoriales que poco a poco, pero cada vez más, se convirtieron en parte de los objetivos finales a alcanzar por las universidades.

Todo este proceso incipiente fue bastante difícil y precario en las dos primeras décadas de este nuevo ciclo. Los equipos editoriales y directores tenían poca formación profesional en el área editorial y el sector comercial seguía siendo una especie de miedo y zona gris para las universidades que temían que comercializar el producto de su conocimiento pudiera contribuir a un proceso perverso de mercantilización de la docencia y la investigación. La idea de que la publicación académica sea una actividad finalista de las universidades también estuvo lejos de ser predominante en los líderes y profesores de las academias (¡y quizás todavía lo sea!).

A esta precaria situación laboral de los editores universitarios también contribuyó el fenómeno que comenzó a darse a un ritmo acelerado en la industria cultural y que afecta centralmente al mundo editorial: la internacionalización, fruto de la globalización, se implantó en los años ochenta y se intensificó en los noventa. Con la alta concentración de editoriales, con la adquisición, por parte de grandes grupos editoriales europeos y norteamericanos, de editoriales de referencia en países latinoamericanos. En muy poco tiempo, prestigiosas editoriales nacionales pasaron a formar parte de conglomerados internacionales que cambiaron las relaciones con los autores locales y las dinámicas de producción, edición y distribución.

Uno de los cambios más incisivos que afecta al universo editorial universitario es el aumento de la competencia en la búsqueda de autores académicos por parte de las editoriales globalizadas, fenómeno que, sí beneficia por un lado, al hacer circular globalmente a los autores nacionales, por otro, quitó a las todavía débiles editoriales universitarias la posibilidad de publicar autores de gran visibilidad y rentabilidad comercial, propiciando el crecimiento y la sostenibilidad de los proyectos editoriales de las universidades locales. Añádase a esto el fenómeno de sustitución de las bibliografías de cursos, tradicionalmente basadas en libros, por la creciente ola de folletos, fragmentos de obras y reducción de los requisitos de lectura. Este fenómeno se agravó sustancialmente con la aparición de las fotocopias y, por tanto, las copias digitales proporcionadas por internet a finales de los noventa y principios de los 2000.

Este breve resumen de las décadas de 1980 y 1990 es el escenario del surgimiento y afirmación de las editoriales universitarias en la región, colocadas en un nuevo nivel y enfrentando nuevos desafíos. Al mismo tiempo que comienzan a desempeñar un papel calificado en la estructura universitaria, gracias a los avances de aquellos tiempos, es también en ellos donde encontramos algunos impedimentos para que las editoriales académicas se afirmen como instituciones editoriales sustentables con sus universidades.

En cierto modo, este escenario también proporciona fundamento y razones objetivas para la creación de entidades colectivas como EULAC y diversas asociaciones nacionales.

No en vano, en sus objetivos iniciales EULAC planteó acciones conjuntas entre los países miembros y las universidades para buscar la superación de problemas comunes que fueron incorporados en su estatuto fundacional y en los siguientes:

Podemos decir que los primeros veinte años de EULAC fueron los años de implantación de la idea asociativa, de creación de redes, de incentivo a la creación de asociaciones nacionales, de integración con las entidades nacionales e internacionales del mercado editorial, de incentivo a la profesionalización de los gestores y editores académicos y la creación de algunos proyectos editoriales integradores, como el programa Libro Universitario Regional (LUR) que buscaba editar y difundir autores de nuestras universidades en América Latina. La dinámica también preveía la participación como EULAC en un número razonable de reuniones y congresos vinculados a las ferias del libro en algunos países de la región.

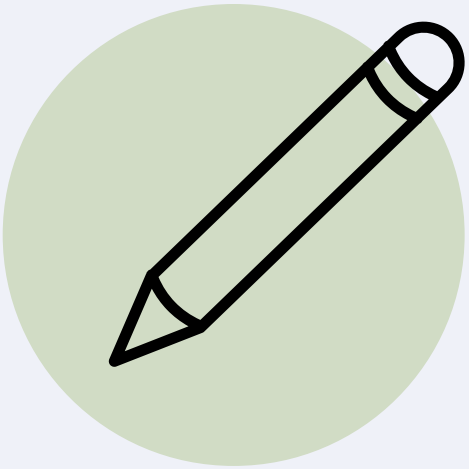
Este período estuvo marcado por el primer directorio encabezado por Pedro Visconti Clava, seguido por las presidencias de Mario Castillo Méndez, de la Editorial del Instituto Tecnológico de Costa Rica/ITCR y José Castilho Marques Neto, de la Editora da Universidade Estadual Paulista/Unesp. Brasil, cuyos mandatos combinados abarcan los primeros veinte años de EULAC y su fase pionera a largo plazo.

A partir de 2009, con las presidencias de Juan Felipe Córdoba-Restrepo, de la Editorial Universidad del Rosario/Colombia, y Sayri Karp, de la Editorial Universidad de Guadalajara/México, podemos decir también que se inició un nuevo ciclo que, liderado por representantes de los editores universitarios de la nueva generación de la edición académica, incorporó los ideales de una búsqueda colectiva de soluciones a problemas comunes y los nuevos y crecientes desafíos del siglo XXI para la Universidad y sus editoriales.

En síntesis, si en sus inicios EULAC jugó un papel de unidad y afirmación profesional e institucional de la prensa universitaria latinoamericana y caribeña, buscando su reconocimiento como actividad final de las mejores universidades e institutos de investigación, hoy esta lucha sigue siendo necesaria y continúa en buenas y firmes manos. La semilla fructificó y se perfecciona cada año, contribuyendo a la continuidad y excelencia de la publicación y adecuada circulación del conocimiento producido por nuestros profesores e investigadores.

Por todo ello y ante la absoluta e imperiosa necesidad que tiene el mundo contemporáneo de democratizar la lectura y el conocimiento, todos debemos celebrar efusivamente los 35 buenos años de la Asociación de Editores Universitarios de América Latina y el Caribe – EULAC – deseándoles a ella y a sus directivos y asocia una vida larga y productiva en favor del bien común de la humanidad y de la siempre necesaria integración latinoamericana y caribeña.

¡Vivas a EULAC por su 35 aniversario!



Edición universitaria en América Latina y el Caribe, la EULAC 35 años

Noviembre 2022

Juan Felipe Córdoba-Restrepo
Director de la Editorial de la Universidad del Rosario
Vicepresidente del área andina de la EULAC

Para las últimas dos décadas del siglo XX el panorama de la que conocemos actualmente como edición académica y universitaria en la región latinoamericana era muy diferente. Las pocas instituciones universitarias que publicaban para ese momento lo hacían de una forma mecánica, entendían la publicación solo en la fase final: la impresión en papel, el proceso editorial como tal llegaría un poco más tarde, la figura del editor, aparecerá en el escenario como el garante de la calidad de las publicaciones de las instituciones de educación superior.

La necesidad de publicar contenidos académicos para fortalecer la discusión y el debate, condujo rápidamente a la creación en las universidades latinoamericanas de los departamentos de publicaciones, los centros editoriales, los sellos editoriales, los comités editoriales, la evaluación de originales, la adecuación estilística, el cuidado del diseño, la construcción de colecciones, el control financiero, las discusiones en torno a la distribución y la circulación.

Con el surgimiento al interior de la universidad de las dependencias editoras, se vuelve una necesidad la profesionalización del oficio del editor. Las instituciones requieren de profesional que pueda realizar un trabajo de calidad editorial e, igualmente, conceptualizar y teorizar sobre qué es publicar en la universidad.

La actividad editorial de este momento, y las diferentes reflexiones que suscita lo que significa la empresa editorial universitaria, condujo a que varios editores de la región, propusieran en Lima (Perú) diversos frentes de trabajo que condujeran al desarrollo de la edición académica regional. El principio rector de este ejercicio fue buscar la concientización de las autoridades universitarias para que entendieran la necesidad del proyecto editorial universitario, el cual debía conducir a la creación de los departamentos de publicaciones.

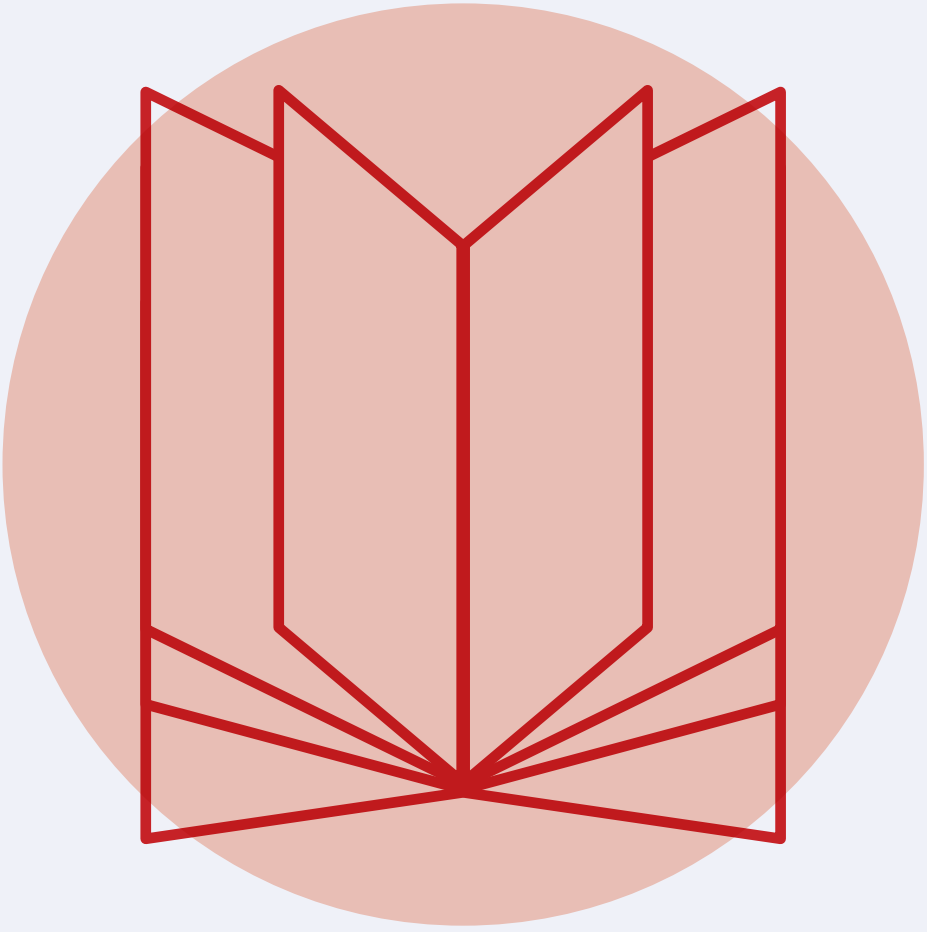
En este marco surge, la necesidad de pensar en la constitución de asociaciones y redes nacionales de editores universitarios. Para el grupo de editores de ese momento la creación de posibles proyectos estratégicos comunes fortalecería el trabajo que recién comenzaba en ese momento, el objetivo era garantizar eficiencia en las actividades del oficio de editar: la preparación de los originales, la evaluación de manuscritos por expertos, la corrección de estilo, el diseño y la maquetación, la impresión en múltiples soportes, la distribución de los títulos de los fondos editoriales, el consumo de contenidos, entre otras cosas inherentes al oficio de editar. La necesidad de la profesionalización del editor y pensar en clave de red era entonces una realidad, implementar un diálogo abierto y directo con los colegas de otras latitudes se convirtió en un imperativo, todo en clave regional.

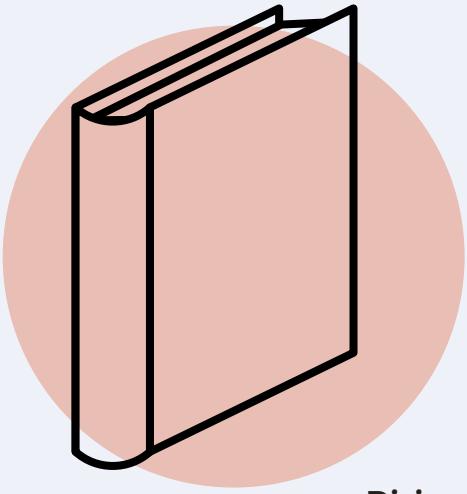
El 26 de agosto de 1987, bajo el liderazgo de Pedro Visconti Clava, y bajo el lema: "Unirnos es una necesidad, lograrlo es nuestra tarea", fue creada en Lima, Perú, la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe, la Eulac. Los objetivos trazados buscaban la integración de los proyectos editoriales de la región, y propiciar el fortalecimiento de estrategias que permitieran fomentar y promover las publicaciones universitarias. La propuesta de trabajar en red pretendía propiciar el trabajo conjunto y en colaboración entre las instituciones de educación superior de la región.

Desde el comienzo, y de acuerdo con los estatutos, Eulac busca integrar todas las editoriales que publiquen textos y otros materiales bibliográficos, y que estas hagan parte de una institución de educación superior o universitaria, y que, a su vez, y en la medida de lo posible, estas pertenezcan a la asociación nacional de editores en cada uno de los países de la región geográfica de América Latina y el Caribe. Es importante resaltar que la Eulac, desde sus primeros años de existencia declaró que es una asociación independiente de cualquier agrupación política, religiosa, filosófica e ideológica y, por lo tanto, quedarían excluidas de su seno las disputas o cuestiones de tales contenidos.

Las principales acciones fundacionales, y que continúan vigentes, abordan temas como el desarrollo regional de las editoriales universitarias; el fortalecimiento de lo gremial, bajo la consigna de que juntos podemos constituir alianzas estratégicas para lo regional, sin desconocer la importancia de mantener interlocución con España y Portugal, y con el mundo. La promoción y la distribución también representa un tema de primer orden, como aprender a intercambiar contenidos; el fomento para desarrollar programas de formación, ampliar la circulación y promover las coediciones en la región, así como la defensa del reconocimiento del derecho de autor y el derecho a la libre circulación de la ciencia.

Todos estos retos siguen vigentes, pero lo que nos llena de satisfacción es que cumplimos con el objetivo del lema, después de 35 años estamos más unidos que nunca, por muchos años más de hermandad y camaradería.





La edición universitaria latinoamericana.
El mapa que construimos conjuntamente

Diciembre 2023

Sayri Karp Mitastein
Directora de la Editorial Universidad de Guadalajara

Juan Felipe Córdoba-Restrepo
Director de la Editorial Universidad del Rosario

Esta larga historia que nos une comienza en el 2009, cuando en el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá realizamos el VII Congreso Internacional Publicaciones Universitarias y celebramos la Asamblea de EULAC que correspondía a ese año. La renovación de la junta directiva dio paso a nuevas propuestas y proyectos que buscaban dinamizar el trabajo gremial entre las redes de editoriales universitarias de América Latina. Entendimos que la importancia de la congregación de editores con propósitos comunes nos podía conducir a la construcción de proyectos que nos llevaran a fortalecer los objetivos trazados por la asociación y nos animaran a proponer otros desarrollos para beneficio de todos los interesados. Al pasar de los años, los diálogos y las reflexiones generados entre las diferentes redes nacionales tuvieron como resultados conquistas representativas, que de manera individual no se podrían haber logrado.

Ahora tenemos certeza de que la suma de voluntades amplía las posibilidades de alcanzar los objetivos propuestos y, sin lugar a dudas, ensancha los horizontes de nuestros saberes; compartir experiencias nos acerca a los otros y nos enriquece como individuos y como colectivo. Entendemos la ciencia como un bien social que le pertenece a la humanidad; todo lo que producimos como conocimiento nos permite avanzar y construir día a día lo que somos como sociedad. Los editores académicos hemos comprendido que es indispensable pensar en red, que es determinante facilitar el acceso a los conocimientos obtenidos sin restringirlo a diferentes grupos en determinados territorios geográficos, el principio de universalidad de la ciencia nos demanda esta apertura.

Para las asociaciones de editoriales universitarias de América Latina o de otros países es evidente la trascendencia del trabajo en red, hace varios años entendimos que una de nuestras principales fortalezas y eje de trabajo era pensar en colectivo, que caminar de forma conjunta propicia proyectos para beneficio de todas las regiones. Los logros de EULAC pueden documentarse luego de varios años de trabajo comprometido, pues los resultados obtenidos hasta la fecha no fueron inmediatos: son la suma de una labor paciente e insistente que implicó encuentros y reflexiones entre muchos colegas. Son varios los proyectos que se concibieron tiempo atrás, tanto para la edición académica en América Latina, como en colaboración con la edición universitaria española. Los avances más recientes

en varios aspectos son dignos de resaltar: tenemos, entre otros, la construcción de un gran catálogo de las publicaciones académicas y universitarias Ulibros, que actualmente tiene más de 56,000 referencias, y la publicación de catálogos especializados, coediciones, encuentros de formación y la participación en ferias internacionales.

Asimismo, el proyecto de Enlazadas que hemos realizado en los años recientes (Contra las violencias de género, Por el medio ambiente, Por los derechos humanos y Por la historia) ha conllevado la creación de catálogos temáticos pensando en generar distintos diálogos con diferentes audiencias. Poder entregar información sobre un tema determinado constituye un valor agregado al ejercicio de publicar, la riqueza de los metadatos establece relaciones directas con determinados públicos potencialmente interesados en el tema seleccionado. Algunos aportes de un catálogo de esta naturaleza los constituyen, por ejemplo, la posibilidad de construir una suerte de estado del arte en determinados temas a nivel nacional o internacional, lo cual le permite al lector reconocer las publicaciones realizadas por las editoriales que participan de este ejercicio colectivo; también es posible observar que el conjunto de publicaciones representa la riqueza regional sobre determinados temas y, a la vez, denota la posible falta de desarrollo sobre otras temáticas y la necesidad de abordarlas. Por otro lado, además de fortalecer el trabajo conjunto de los editores, establece la posibilidad de ampliar y afianzar redes de trabajo en temas afines o comunes y coloca a la edición académica en el centro de la discusión a nivel global.

El desarrollo de coediciones transnacionales es otra de las conquistas obtenidas en los últimos años. Hemos avanzado en entender y suscribir convenios entre las editoriales universitarias de la región, de tal forma que faciliten y garanticen la circulación de saberes de manera simultánea en distintos territorios, incluso ha sido posible desarrollar colecciones entre varias editoriales de diferentes países. El ánimo que inspira estos proyectos de coedición entre universidades es llevar más allá de las geografías nacionales los diferentes estudios de distintos temas desarrollados por investigadores provenientes de diversas latitudes, con el objetivo de que estos contenidos conduzcan a construir diálogos sobre temas que nos lleven a crear una sociedad mejor.

En el momento que vivimos, este tipo de esfuerzos son bienvenidos. El conocimiento como bien social debe rebasar las limitaciones de las fronteras geográficas. La ampliación de vías de circulación propicia nuevos públicos, nuevos lectores, nos invita a ser mucho más reflexivos y nos brinda la posibilidad de ser ciudadanos del mundo. Aportar contenidos para conducir a debates amplios, a fin de promover discusiones que susciten nuevos puntos de vista sobre asuntos trascendentales para cada uno de nuestros países, es uno de los grandes desarrollos que hemos alcanzado en la edición académica continental. Proteger, preservar y desarrollar esta conquista es una de las tareas que debemos realizar y, sobre todo, garantizar.

Otro ejemplo bastante elocuente del trabajo en red, que permite ver la edición académica como protagonista de la vida universitaria, es la actividad desarrollada en torno a la investigación. Desde cada uno de los lugares y de las relaciones con los contenidos publicados, los actores han levantado y consignado su voz: autores, evaluadores, comités editoriales, editores, correctores, diseñadores, impresores, informáticos, distribuidores, libreros, lectores..., cada uno de ellos, a partir de sus propios intereses profesionales y personales, desarrolla y analiza lo que significa editar y publicar. Para evidenciar esto contamos con algunos resultados; son solo algunos, y existen muchos más, pero nos permiten visualizar la importancia y la necesidad del ejercicio de pensar la edición desde el oficio, que parte de un diálogo abierto con el mundo. En 2019 iniciamos la Cartografía de la edición académica en Iberoamérica, proyecto colectivo que continúa en desarrollo y que nos ha permitido observar la información de la producción de libros académicos en los ámbitos público y privado por instituciones, centros de investigación, centros educativos de educación superior, universidades y tecnológicos, además de avanzar en la definición de lo que significa ser una editorial académica.

Los invitamos a continuar navegando estos mares desafiantes a los que las editoriales académicas nos debemos enfrentar, teniendo la convicción de que en equipo podemos llegar muchos más lejos y superar los escollos que plantea nuestro quehacer.

Muchas felicidades a todos por los logros colectivos, sin duda las relaciones que hemos construido nos mantienen unidos y compartiendo nuestro conocimiento con el mundo.

Los homenajeados

Juan Felipe Córdoba-Restrepo

Director de la Editorial Universidad
del Rosario, Colombia
Presidente de EULAC de 2009 a 2015

Este nombre, en el mundo de la edición universitaria, se ha consolidado como un verdadero referente. Su disciplina, agudo ingenio y sentido crítico han hecho de Juan Felipe Córdoba —sin temor a afirmarlo— el mejor editor universitario de Colombia y, como alguna vez escuché de labios de algunos de sus colegas, uno de los más destacados de Iberoamérica. Tal afirmación cobra aún más fuerza si se tiene en cuenta que, en 2019, recibió el reconocimiento "Rubén Bonifaz Nuño" al editor universitario iberoamericano, otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Definido a sí mismo como editor y profesor, Juan Felipe es, ante todo, un investigador que respeta y comprende la academia. Su perspicacia —que, creo yo, nace tanto de su mirada aguda sobre el mundo como de su formación como doctor en Historia— ha sido clave para acercar a la comunidad académica grandes títulos de autores y autoras de diversas latitudes. Esto, porque entiende que cada buen libro es un testimonio valioso de la humanidad que merece ser compartido con el lector desde el respeto más genuino.

Es un hombre que sabe dignificar el oficio del editor. Así lo evidencian su compromiso y liderazgo como miembro del Comité Consultivo de SciELO Livros, en Brasil, y del Consejo Asesor del proyecto Open Book Futures, en el Reino Unido. Su capacidad de gestión lo llevó a presidir la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC), e impulsar —como nadie lo había hecho antes— la internacionalización de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).

Nada de esto mermó su pasión por editar a decenas de historiadores, sociólogos, antropólogos y politólogos de renombre, desde la Editorial de la Universidad del Rosario, su casa desde hace más de veinte años y el lugar que posicionó como una de las editoriales universitarias más relevantes de América Latina.

Su nombre, además, está asociado con la construcción de un espacio gremial sólido para el continente, a través de estudios sobre la edición universitaria en América Latina. Tal ha sido su papel en esta tarea, que un colega suyo en Colombia no dudó en llamarlo "el padre del crecimiento gremial de las editoriales universitarias colombianas".

Juan Felipe es, también, un gran maestro. Comparte su conocimiento con generosidad. Y aunque su marcado acento, propio de la región antioqueña, puede tomar por sorpresa a quien no lo conoce, sus gestos y palabras están siempre impregnados de bondad. Nutre su quehacer editorial desde los múltiples espacios académicos en los que participa, como el Grupo de Investigación "Religión, cultura y sociedad" de la Universidad de Antioquia, en Medellín, y el Grupo de Investigación sobre el Libro Académico del Instituto de Filosofía, en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas,

en Madrid. Sus publicaciones en revistas académicas nacionales e internacionales, así como sus contribuciones en libros editados por reconocidas editoriales, dan cuenta de una investigación rigurosa, sugestiva y comprometida. Su tesis doctoral, además, supuso una renovación en la historiografía sobre las misiones católicas de finales del siglo XIX y comienzos del XX en Colombia. No podría ser de otra manera, habiendo contado con el acompañamiento y la formación de destacadas investigadoras, como la historiadora colombiana Patricia Londoño Vega, quien —estoy seguro— lo acompaña siempre en espíritu y celebra, desde donde esté, cada uno de sus logros.

Por todo ello, me atrevo a escribir estas líneas en nombre de la Universidad del Rosario, para exaltar la obra y la trayectoria de Juan Felipe Córdoba-Restrepo. Es importante reconocer su esfuerzo y valioso aporte al mundo editorial universitario. Sin duda, este nombre, que ya es un referente, nos recuerda que la labor del editor —en un mundo marcado por la desinformación y el culto a lo inmediato— es y seguirá siendo fundamental para preservar la dignidad y el aprecio por el conocimiento que contienen los libros: testimonios, al fin y al cabo, del paso del ser humano por la tierra.

Sergio Mahecha Jaimes
Historiador
Universidad del Rosario, Colombia

Si a la visión editorial y el cuidado a cada libro, se le suman la claridad sobre la transformación del sector, la evidencia de la investigación en edición, las convicciones, la cordialidad, la generosidad, la integridad y la alegría, uno de los nombres que aflorarán con contundencia será el de Juan Felipe Córdoba-Restrepo.

Tengo el privilegio de haber construido el puente para trabajar con él desde España con Colombia y luego con toda Latinoamérica. En ese primer contacto y esa primera colaboración en la edición académica latinoamericana, pude ver la apertura de su pensamiento y de sus miras para el sector. Grandísimo editor, divertido y cariñoso.

Elea Giménez Toledo
Científica titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España

Contribuciones de Juan Felipe Córdoba al trabajo editorial universitario: La expansión de la lista de libros publicados por la Editorial, que ahora refleja más claramente el estado de la conversación académica en las ciencias sociales y humanidades en Colombia y con investigadores extranjeros. Su apuesta a la publicación de traducciones de libros publicados anteriormente en otro idioma. La apertura a nuevos géneros de expresión (por ejemplo, la historieta). "Un esfuerzo muy grande de diseminación de la lista de libros publicados: contactos internacionales y participación en organizaciones internacionales de editores; participación en congresos; diseminación por medio de entrevistas grabadas con los autores y blogs. La profesionalización del proceso editorial. El desarrollar relaciones más profundas con los autores, para que sigan publicando con la Editorial y para que participen más a fondo como evaluadores, y puedan recomendar otros autores, entre otros temas.

Joanne Rappaport
Profesora jubilada
Georgetown University, Estados Unidos

No dudo al afirmar que Juan Felipe Córdoba es el editor universitario e independiente más importante del país. Tuve la fortuna de conocerlo a fines de la década del ochenta del siglo pasado, cuando, siendo estudiante de la Universidad de Antioquia, realizaba una práctica en la editorial de dicho centro universitario. En ese entonces publicaba mi primer libro y fue Juan Felipe quien hizo una de las primeras correcciones de estilo. Años después lo encontré en Bogotá, donde se había radicado y era editor en la editorial de la Universidad Javeriana. Pocos años después se vinculó al Colegio Mayor del Rosario en calidad de director de publicaciones. Durante cerca de veinte años, Juan Felipe Córdoba ha realizado una labor ejemplar como editor y difusor cultural. Año a año publicó un elevado número de investigaciones de la historia, las ciencias sociales y muchas otras disciplinas. El catálogo de libros que en todos estos años ha publicado, tanto de estudiantes y de profesores del Rosario y muchos otros centros universitarios, lo distinguen como el editor más activo y de labor sostenida. Tanto que el Colegio Mayor del Rosario tiene en su Departamento Editorial una de las unidades que mayor prestigio le ha dado. Puedo afirmar que Juan Felipe Córdoba ha llenado un enorme vacío

editorial, tanto desde las editoriales privadas como las universitarias, al acoger en sus colecciones las investigaciones de muchos estudiantes de pregrado, y posgrado, como también de docentes universitarios. Somos muchos los investigadores colombianos que debemos a Juan Felipe Córdoba y al Colegio Mayor del Rosario la publicación de nuestras investigaciones, cuando las puertas en otras instituciones estaban cerradas. Los investigadores de las ciencias sociales, al menos, deben un reconocimiento a Juan Felipe Córdoba por su labor editorial y por la difusión que hace de la cultura. Cada año en la feria del libro de Bogotá, de otras ciudades, y ferias internacionales, su presencia y la rica programación que coordina de lanzamientos, mesas redondas y discusiones, en torno a los libros publicados, merecen un elogio. Un aspecto que no puedo dejar de mencionar es el cuidado, gusto y rigor editorial que Juan Felipe pone en cada libro que publica. Quiero manifestar finalmente, como investigador, como historiador, como profesor universitario y como amigo, mi más profundo reconocimiento a la larga trayectoria y a la labor editorial y difusora cultural que ha llevado a cabo.

Pablo Rodríguez Jiménez
Profesor Titular
Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Es difícil cuantificar el aporte de Juan Felipe Córdoba-Restrepo, para mí el mejor editor universitario en Colombia. Y la dificultad es dirimir su mayúsculo aporte. Primero, es un editor increíble de libros académicos. Sus catálogos han tenido una trascendencia brutal en el país. Convirtió la Universidad del Rosario en un modelo latinoamericano de gestión editorial. Yo diría —sin miedo— que es la editorial universitaria más importante del país. Hay muchos elementos que sostienen esta afirmación. Entre otras, la Editorial del Rosario reclutó y recluta autores de todos los confines del mundo y no centra su núcleo en la pequeña aldea endogámica, lo que es tan característico del modelo editorial universitario de nuestro continente. Es uno de los editores más sistemáticos en su acción editorial. Notable en la edición de mesa, práctico en lo gráfico y aunque pueda percibirse como muy directivo es conocido por su capacidad de tomar riesgos con libros de autores y autoras jóvenes, que después se volverán autores canónicos. Ha editado a decenas de historiadores, sociólogos, antropólogos y politólogos de prestigio. Además, ha permitido que muchos y muchas colombianistas hayan entrado a la geografía del libro en español. En particular, la edición de obras de historiadores le debe mucho a Juan Felipe.

Pero también es el padre del crecimiento gremial de las editoriales universitarias colombianas. Cierto, no fundó la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (Aseuc), pero la impulsó como ninguna otra persona lo hizo. Y la internacionalizó. Pudimos entrar a la Cámara del libro, consolidamos el Pabellón de la FILBo con una estabilidad envidiable y se gestionaron sendos congresos bajo su mandato. Como si no fuera poco, ha jugado un rol vital en la construcción de un espacio gremial del continente, con estudios muy pertinentes sobre la actividad editorial universitaria latinoamericana. En síntesis, su aporte es enorme, capital e irrepetible.

Nicolás Morales Thomas
Director
Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Si tuviera que definir a Juan Felipe Córdoba-Restrepo en pocas palabras, elegiría generosidad, visión, compromiso y liderazgo.

Juan Felipe ha sido, sin lugar a dudas, uno de los grandes promotores de la profesionalización, evolución e internacionalización de la edición académica y universitaria en Colombia y en América Latina.

Su compromiso inquebrantable con el desarrollo colectivo del sector ha contribuido a posicionar la edición universitaria colombiana como un referente en el ámbito internacional.

Los diversos cargos que ha desempeñado durante décadas —tanto en el país como en organismos internacionales— han estado marcados por una mirada estratégica, generosa y colaborativa, capaz de tender puentes entre instituciones, regiones y saberes. Su visión global, siempre conectada con los desafíos contemporáneos del ecosistema editorial, ha sido fundamental para consolidar redes de cooperación y elevar los estándares de calidad en la edición universitaria.

Como director editorial de la Universidad del Rosario, su labor ha sido ejemplar. Pero lo que lo distingue aún más es su generosidad incansable para acompañar, orientar e impulsar a otras editoriales universitarias del

país. Su capacidad de convocatoria, su vocación de servicio y su profundo conocimiento del campo editorial lo convierten en uno de sus mayores referentes.

Juan Felipe Córdoba-Restrepo es, sin duda, el embajador más reconocido, respetado y querido de la edición académica en nuestra región.

De mi parte, solo tengo palabras de gratitud, admiración y respeto por su trayectoria, y por el impacto que ha tenido en la consolidación de un campo editorial universitario vigoroso, riguroso y comprometido con el conocimiento.

Emilia Franco
Gerente general
Siglo del Hombre Editores, hoy
Siglo | Las formas del pensamiento, Colombia

Para mí, Juan Felipe Córdoba ha sido un referente del campo editorial académico colombiano. Su labor en la Editorial Pontificia Universidad Javeriana (antes CEJA), me permitió avanzar en la creación de series editoriales para el Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR, iniciando de esta manera publicaciones sobre ética y ciudadanía (*Cuadernos de Pensar en Público*), estudios culturales y crítica poscolonial (*Pensar en los intersticios. Teoría y crítica poscolonial* y *Desafíos de la transdisciplinariedad*), género y sexualidades no normativas (*Pensar (en) Género. Nuevas cartografías del cuerpo* y *Ciclo Rosa*), Colonia y Pensamiento colombiano del siglo XX, entre otras.

Su liderazgo en la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias) fue de gran beneficio para asomarme al panorama de las ediciones de la academia colombiana, a veces tan ignoradas dentro de los paradigmas bibliométricos de nuestro país. Cuando se vinculó a la Universidad del Rosario y yo misma acepté dirigir el Instituto Caro y Cuervo, en una licencia que me otorgó la Javeriana y que se convirtió en una gestión de diez años, las publicaciones de la Universidad del Rosario fueron para mí referentes misionales dentro del común territorio de las humanidades y de las diversidades étnicas y culturales. Proyectos de coediciones entre diversas universidades y el Rosario se plasmaron en títulos, para mencionar tan solo un ejemplo, como La vorágine: centenario de un clásico latinoamericano, en 2024 (con cuatro universidades vinculadas).

En la actualidad, y siempre, mi parada obligada dentro de la FilBo ha sido el estand del Rosario. En este 2025 las ediciones relacionadas con nuevas lecturas de la obra de Orlando Fals Borda (Historieta doble. Una historia gráfica de la investigación – acción participativa), trascienden lo canónico que se reedita para la conmemoración del centenario del nacimiento del maestro, fueron, una vez más, constancia del trabajo permanente de Juan Felipe, en la búsqueda de obras que contribuyan a formar públicos lectores.

Carmen Millán de Benavides
Profesora jubilada
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

El aporte de Juan Felipe Córdoba-Restrepo al trabajo editorial universitario es extenso, invaluable y óptimo.

Extenso porque ha participado y en buena hora dirigido a varias editoriales universitarias en Medellín y Bogotá, como las de las universidades de Antioquia —su alma mater— y la del Rosario —su alma mater de acogida—, las dos son sus querencias. Ha sido ante todo, para muchos, el consejero fiel y prudente que suele brindar orientaciones generosas y diestras tanto a sus homólogos directores de editoriales como individualmente a los autores, todo lo cual le ha merecido ser considerado y galardonado en el concierto nacional y latinoamericano como uno de los más reconocidos directores editoriales, lo que no sería posible si no tuviese unas calidades humanas de especial valía. Invaluable porque es un artífice de la perfección o excelencia en la elaboración de los textos sean los técnicos de la disciplina de cada facultad universitaria o aquellos de gran formato de conmemoración de efemérides o de testimonios con proyección histórica, a unos y otros los concibe y dirige con talento y primor, con parejo esmero. Optimo porque es el resultado de un minucioso trabajo, de colosal factura, para que cada texto sea difícil de superar. No en vano la Real Academia Española lo ha convocado a encuentros emblemáticos a compartir su trabajo, como colofón de su competente trayectoria reconocida en el ámbito ibero latinoamericano.

Alejandro Venegas Franco
Miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua , correspondiente extranjero de la Real Academia Española

La trayectoria de Juan Felipe Córdoba-Restrepo se distingue por un compromiso inquebrantable con la excelencia y la integridad editorial. El impacto de su labor va más allá de la publicación de libros y artículos; Juan Felipe ha contribuido a construir puentes entre los diferentes actores del mundo editorial, promoviendo el intercambio de conocimientos que alimentan el crecimiento intelectual y cultural de la comunidad académica. Su compromiso con la difusión del conocimiento es un ejemplo para seguir en un mundo que cada vez más necesita de voces críticas y comprometidas. Quiero destacar, además, su participación en ferias del libro internacionales, que ha sido crucial para dar visibilidad a la producción académica colombiana. Gracias a sus esfuerzos, ha influenciado a compañeras y compañeros de otras asociaciones de editores universitarios de países como México, Argentina, Costa Rica y Ecuador, promoviendo una presencia que fortalece el panorama editorial iberoamericano. En el marco de EULAC y el proyecto Enlazadas, Juan Felipe ha sido un pilar esencial en la organización de congresos y catálogos dedicados a temas de gran actualidad reuniendo diferentes perspectivas con el fin de motivar una sensibilidad ante los desafíos actuales. A través de estas iniciativas, se ha logrado transmitir contenido iberoamericano al mundo, y quiero agradecer en este contexto la posibilidad de formar parte de esta trayectoria a partir de mi área de responsabilidad en la Feria del Libro de Frankfurt.

Marifé Boix-García
Vicepresidenta para el Sur de Europa y América Latina Feria del Libro de Frankfurt, Alemania

Sayri Karp Mitastein

Directora de la Editorial Universidad de Guadalajara, México
Presidenta de EULAC de 2015 a 2023

Quien conoce a Sayri Karp de tiempo atrás, es muy probable que haya tenido en sus manos una de sus famosas libretas, o al menos hiciera una sonrisa cómplice al leer en su portada la siguiente "frase guadalupana": "Hacemos libros, no milagros". Digo "frase guadalupana" porque iba acompañada de una efigie de la virgen, con tipografía calada en blanco en fondo rojo, como intentándonos advertir de golpe las venturas, desventuras y realidades del trabajo editorial.

Pero si nos detenemos a ver su trayectoria vital, su oficio ejercido en los ámbitos público y privado, podemos reconocer que ha hecho con extremada solvencia lo que parecía irreconciliable en manos de la piadosa virgen ya que podemos atestiguar sus libros y milagros en diversas latitudes. Cabe mencionar que complementó el oficio con la teoría en la mítica segunda generación de la maestría en Edición, dirigida por Jesús Anaya, en la Universidad de Guadalajara.

Pionera en muchas direcciones y proyectos, quizá uno de los más importantes haya sido fundar una editorial universitaria única en muchos sentidos: es una editorial autosuficiente, hecho casi inédito en América Latina, y se ha perfilado con un catálogo de enorme calidad en todas las áreas del conocimiento y para lectores diversos.

También ha formado, en esas escuelas sin aulas que son las editoriales, a diseñadores, editores, correctores, distribuidores, administradores, autores y a toda una cauda de profesionales que han pasado por el magisterio de su indudable liderazgo. Ha creado una enorme comunidad con la generosidad de sus foros y proyectos colectivos; cree en dios y en el diablo, es decir, en el acceso abierto y en las ganancias del mercado editorial, en el libro de texto y en la coedición, en el trabajo interno y las redes internacionales. En estas últimas ha sido parte fundadora y motor organizativo, ya sean Altexto, EULAC o las que se conformen en los próximos meses. Su trabajo ha sido vital, porque ella cree en el libro como un ente vivo, más allá de ser un objeto estético y bien escrito, y por ello los suyos han sido reconocidos con premios nacionales e internacionales, y ella misma y la editorial que dirige han merecido las más altas distinciones en la edición en nuestro continente. Su trayectoria nos muestra que aquella frase adversativa de la libreta roja se ha transformado para mostrarnos que los libros y los milagros son frutos cotidianos de muy pocas almas generosas, como la de Sayri Karp Mitastein.

Edgar García Valencia
Editor y académico
Universidad Veracruzana, México

He tenido la oportunidad de colaborar con Sayri Karp en el campo académico y editorial desde hace más de treinta años: fue mi alumna en la Maestría en Edición, donde demostró, desde el primer momento, un talento sobresaliente; y también hemos trabajado a partir de que se hizo cargo de la creación de la Editorial Universidad de Guadalajara, hace veintitrés años.

En su papel como directora de la Editorial Universidad de Guadalajara ha impulsado la sostenibilidad del proyecto editorial de esta Casa de Estudios, lo cual ha posicionado a la institución como referente en el ámbito editorial nacional y, ahora, internacional.

Su perfil artístico y literato también ha sido clave para formar una imagen sólida del trabajo editorial, lo cual la ha llevado a la creación de colecciones únicas, innovando, de esta manera, las edición universitaria.

El sentido de responsabilidad en sus puestos de dirección y gestión ha demostrado ser excepcional, pues en más de dos décadas ha realizado labores arduas de trabajo en equipo y, en consecuencia, colaboraciones

relevantes para la comunidad universitaria de toda la región, por lo que puedo constatar la excelencia de su trabajo y su calidad humana.

Sarah Corona Berkin
Investigadora Emérita del SNII
Profesora-investigadora de la Universidad de Guadalajara, México

Seguramente se pueden decir muchas cosas sobre Sayri Karp, pero me gustaría mencionar algunos aspectos que, creo, son fundamentales en su quehacer: intensidad, compromiso, pausa y tranquilidad.

Cuando ella es responsable de alguna actividad —una feria, un seminario, etcétera— es admirable su capacidad de gestión. Su mirada tiene el foco en el éxito de la tarea y posee la virtud de coordinar a todos quienes la acompañan en su trabajo, sin dejar de prestar su atención y calidez, ni por un solo instante, a quienes asisten como invitados y son (somos) beneficiarios de su compromiso. En la pausa, Sayri comparte, ríe (y mucho, lo que siempre se agradece), escucha, orienta y tiene la capacidad de fundar los cimientos de relaciones cómplices en la gestión editorial.

Quienes hemos tenido la oportunidad de cobijarnos en su amistad y su trabajo somos provocados, permanentemente, a reflexionar sobre el papel y el valor de nuestra función como editores universitarios.

Sayri Karp es de una intensidad que a todos beneficia y de una calma que da espacio para vislumbrar y soñar más allá de lo cotidiano, en un ambiente de complicidad y de mucha alegría. En este sentido, su compromiso y su calidez han sido un preciado y valioso regalo para todos los que avanzamos por el camino de la edición universitaria.

Edmundo Bustos Azócar
Director
Ediciones Académicas, Chile

Hay que decirlo sin ningún tipo de ambages, con todas las letras: Sayri Karp Mitastein es una de las editoras universitarias más importantes del idioma español.

Un análisis del fondo de la Editorial Universidad de Guadalajara que dirige desde hace más de una década sería prueba suficiente, incontrovertible, para corroborar esta sentencia, aparentemente grandilocuente. Se trata de un catálogo rutilante, no solo por la cantidad y la calidad de sus títulos, sino por la diversidad, el primor gráfico y la amplitud de canales a través de los cuales esos libros alcanzan a sus públicos. Es, además, quizá la única editorial universitaria del continente que tiene un verdadero impacto en la formación escolar, lo que implica una trascendencia social admirable y un envidiable soporte presupuestal.

Su capacidad de liderazgo ha dado lugar a la asociación de editoriales universitarias dentro de su país, la Red Altexto de México, y a la consolidación de EULAC, la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe, de la que de manera inmejorable fue presidenta. Sayri Karp es referencia indiscutible, ya legendaria, de un gremio que le debe a su empeño gran parte de la profesionalización que en las últimas décadas ha transformado el quehacer editorial universitario en Latinoamérica.

Como si hicieran falta más motivos para respaldar lo que podría parecer no más que una exageración, es palpable su compromiso con el Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica, que dirige desde hace más de veinte años en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, y con la Cartografía de la Edición Académica Iberoamericana —que analiza desde la perspectiva científica la producción académica que existe en el concierto internacional—, de la que es parte del equipo especialista.

¿Qué más se le puede pedir a Sayri Karp? Nada. Hay que agradecerle por su grandeza, porque no ha dejado cabo suelto en la contundencia de su ejemplo: el hacer, la gestión y la reflexión en torno del oficio del editor.

Esteban Giraldo
Director de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, Colombia

Presentar a Sayri Karp, una mujer dedicada a la edición académica, es un gran reto. He pasado varios días reflexionando sobre esta misión y sobre la responsabilidad que conlleva. Su imponente presencia, marcada por un liderazgo firme y emprendedor, nos envuelve a todos y nos muestra que hay, con perseverancia, un camino posible a seguir. Fuerza, determinación y compromiso son algunas de las palabras que me vienen inmediatamente a la mente cuando pienso en la persona y la profesional que se ha dedicado al campo de los libros, la lectura y la escritura universitaria y académica.

El currículum de Sayri Karp es impecable. Sin embargo, no es solo de ese lado suyo del que quiero hablar. Me gustaría destacar el carácter humano y generoso que la envuelve. Acogiendo a los que llegan, como fue mi caso, involucrando y motivando a los que caminan a su lado. Estar frente a Sayri es como tener el honor de compartir el mismo espacio con alguien que materializa con maestría el equilibrio de los opuestos. La firmeza de su liderazgo nos une y su cariño maternal nos nutre.

Dicho esto, recuerdo que lo que somos se refleja en nuestra postura profesional, en lo que idealizamos, creamos y cultivamos. Y tener a alguien que reúna todas estas características no es tarea fácil. Contar con Sayri Karp es disfrutar de una experiencia única.

Rita Argollo
Directora de la Editora Universidade Estadual de Santa Cruz, Brasil

Sayri Karp es una persona entregada a su profesión, entusiasta, innovadora y proactiva, que ha trabajado con tesón para fortalecer y promover el prestigio del libro universitario a nivel nacional e internacional. En su trayectoria profesional como directora de la Editorial Universidad de Guadalajara, y desde las asociaciones de editoriales universitarias que ha presidido y de las que ha formado parte, ha tenido como objetivo prioritario posicionar la edición universitaria de México, así como de Latinoamérica e Iberoamérica, y el reconocimiento de su calidad.

Por ello, ha participado en diversos foros, encuentros y mesas de trabajo de editores iberoamericanos, celebrados en el seno de las principales ferias internacionales del libro: FIL Bogotá, FIL Lima, FIL Buenos Aires, Feria del Libro de Frankfurt, Feria del Libro de Madrid, FilUni, y, desde hace más de veinte años, ha colaborado en la organización del Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica que se realiza en el marco de FIL Guadalajara.

Especialmente ha trabajado en el fortalecimiento de la colaboración entre EULAC y UNE, convencida de la necesidad de proyección internacional de los catálogos de las editoriales universitarias de Iberoamérica y de impulsar la distribución y comercialización de estos contenidos más allá de las fronteras de cada uno de nuestros países y, junto a ello, ha promovido el reconocimiento del valor y la calidad de la producción editorial académica y universitaria, cohesionando a los editores iberoamericanos agrupados en las distintas redes y asociaciones nacionales, y que suman más de quinientas editoriales de dieciocho países. Un hito en esta trayectoria de colaboración ha sido la firma en noviembre de 2024 del Acuerdo de Guadalajara, que recoge el compromiso de visibilizar la ciencia iberoamericana, y que impulsa el reconocimiento del español y el portugués como lenguas de ciencia, y por ello del multilingüismo.

María Isabel Cabrera
Directora de la Editorial Universidad de Granada, España
Presidenta de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE)

Conozco a Sayri Karp desde hace veinte años, tiempo en el cual se me ha permitido reconocer sus cualidades y conocimiento en la producción editorial, así como en sus emprendimientos respecto de esta materia que han sido un sello de calidad académica en la Universidad de Guadalajara.

Desde su conducción al frente de la Editorial Universidad de Guadalajara, las producciones académicas de la referida Casa de Estudios han sido proyectadas con alta pertinencia sociocientífica entre los productores de conocimiento y entre las redes especializadas. Su genuino interés por el conocimiento universal, su visión sobre la innovación como respuesta a un mundo en crisis, aunado al gozo personal que ha desarrollado en la lectura creativa y científica, ha favorecido a los proyectos editoriales que llegan a sus manos, de manera que muchos de ellos se han convertido en referentes de gran demanda y han logrado alcanzar a diversos públicos.

Todo lo anterior alude, indudablemente, a su capacidad para dirigir equipos de trabajo de producción y circulación del conocimiento, cualidad que le ha valido también para encabezar redes de edición universitaria en el ámbito nacional e internacional y desde las cuales ha influido para que la circulación del conocimiento producido en las universidades iberoamericanas sea posicionado en el diálogo que demanda un mundo plural.

Elba Aurora Castro Rosales
Coordinadora de la maestría de Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara
Integrante del Consejo Mexicano de Investigación Educativa
Presidenta de la Academia Nacional de Educación Ambiental, México

Lía Castillo Meneses

Coordinadora de Marketing y Ventas
de la Editorial de la Universidad Peruana
de Ciencias Aplicadas, Perú
Presidenta de EULAC de 2023 a 2025

Lía Castillo Meneses tiene gran parte de las virtudes y fortalezas que un directivo busca en sus compañeros, como ha demostrado durante sus dos años como presidenta de la Asociación de Editoriales Universitarias de Latinoamérica y el Caribe (EULAC).

En su búsqueda por el trabajo bien hecho, destaca su facilidad en el trato, su rigor en la gestión de la información y su equidad en la toma de decisiones. Prudente al exponer sus opiniones, valora el consenso e intenta evitar la confrontación, aunque cuando encuentra una situación que no acepta, no se queda indiferente, sino que trabaja por encontrar la manera de cambiarlo. Destaca también su espíritu de servicio, que le lleva a dejar de lado sus necesidades cuando alguien le pide ayuda o consejo.

Sin duda, una profesional muy implicada, con gran experiencia en el sector editorial y de un nivel humano excepcional.

Javier Balibrea Cárceles
Director General EUNSA
Universidad de Navarra, España

Lía Castillo es una mujer de fuerzas. Su actuación ante la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe ha sido obstinada y generosa. Lía conoce el colectivo y sopesa los caminos posibles. Su capacidad de unir puntos y construir puentes es necesaria para los nuevos tiempos que deseamos ver en EULAC, en los ambientes latino e iberoamericano de la edición universitaria, en las asociaciones de los países y en cada editorial, en los espacios académicos y más allá, para difundir la mejor ciencia y las mejores prácticas.

EULAC puede y debe avanzar, ya sea en las antiguas aspiraciones o en los nuevos frentes que se le presentan —como el reconocimiento impostergable del multilingüismo, con relieve para el portugués y el español como lenguas de ciencia—. Lía, con el apoyo de su pequeña junta directiva, no ha escatimado esfuerzos para dar cuerpo a esta y a otras precisiones concretas.

Larga vida a los libros y a aquellos que los hacen suceder y estar en el mundo. ¡Salud, Lía Castilho!

Joao Carlos Canossa
Editor ejecutivo de la Editora Fiocruz
Fundación Oswaldo Cruz, Brasil
Vicepresidente de EULAC-Área Atlántica

Conozco a Lía Castillo desde hace más de diez años. Aunque ambas residimos en Lima, Perú, fue a través de los viajes a ferias internacionales y los eventos editoriales que consolidamos un vínculo profesional que luego derivó en una amistad. Admiro en ella la capacidad para generar conexiones estratégicas y la claridad de visión con que impulsa los proyectos que lidera: primero desde la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, institución a la que representa; posteriormente con la Asociación de Editoriales Universitarias y Académicas del Perú, de la cual es fundadora e incansable promotora; y, más recientemente, con la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe. He sido testigo de su labor constante en favor de la edición universitaria, así como de su firme compromiso con cada iniciativa que asume. Su orientación al trabajo colectivo y su disposición permanente para compartir conocimientos, aprendizajes y buenas prácticas son rasgos que la distinguen y enriquecen el quehacer editorial.

Su gestión al frente de EULAC no solo constituye una representación sólida y responsable de los editores universitarios, sino que también confirma la confianza que depositamos al elegirla presidenta. Estoy conven-

cida de que su trayectoria seguirá contribuyendo de manera decisiva al fortalecimiento y la proyección de la edición académica en nuestra región.

Lizbeth Alvarado Campos
Jefa Fondo Editorial Cayetano
Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú
Presidenta de EUPerú

Conocí a Lía en el marco de una feria internacional del libro y desde el primer momento me llamó la atención por ser una persona acogedora con los nuevos editores y con una firme disposición a colaborar. Acercarme a ella me significó conocer a una gran persona, pero también a una experta en temas comerciales, de distribución y presencia internacional del libro universitario. Luego, como presidenta de EULAC, ha sido un sinónimo de seriedad, trabajo y rigurosidad para sacar adelante acuerdos muy importantes para el mundo editorial de América Latina y el Caribe.

Sin duda, Lía Castillo es reconocida como líder entre los editores universitarios y tiene un lugar de prestigio muy merecidamente ganado.

Patricia Corona Campodónico
Editora General Ediciones UC
Pontificia Universidad de Chile, Chile

La gestión de Lía Castillo Meneses se ha distinguido por mantener y dar continuidad a los logros alcanzados por las presidencias anteriores, así como por integrar a los asociados mediante la comunicación continua a través de las sesiones de la mesa directiva, generando un fuerte sentido de pertenencia, identificación y compromiso con EULAC. Asimismo, ha propiciado la adhesión de nuevos integrantes.

Lía Castillo también ha integrado a nuevos miembros, quienes han respondido positivamente a este liderazgo. Ha actualizado la dinámica del proyecto ENLAZADAS, dándole mayor visibilidad al proyecto.

Su gestión también se distingue por la formalización de EULAC, iniciativa que sigue en proceso, y que resulta necesaria para respaldar de manera contundente los acuerdos, los convenios y las firmas que la presidencia lleva a cabo en aras de consolidar la cooperación entre asociados y con otras instancias internacionales; así como dotar del correcto ejercicio de los recursos, en concordancia con las prácticas transparentes de toda institución universitaria.

Martha Esparza Ramírez
Editora jubilada, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México
Vicepresidenta de EULAC-Área Septentrional

Lía Castillo, actual presidenta de EULAC, ha enfrentado el desafío de consolidar los avances y fortalecer las estrategias construidas durante años. Aún así ha tenido una gestión exitosa, su experiencia en el sector, su calidad humana, su organización y las relaciones interpersonales que ha mantenido han permitido responder a las necesidades reales de sus integrantes; su gobernanza ha favorecido, a pesar de las diferencias, impulsando Ulibros y dándole continuidad a su proyección, no solo como un catálogo, sino como un verdadero espacio de comercialización y acceso abierto para democratizar el conocimiento.

Las capacitaciones, talleres y encuentros que promueve EULAC son vitales para que las editoriales universitarias se mantengan al día con los cambios tecnológicos y con la formación para los editores en las nuevas dinámicas del mercado editorial. También, la presidencia de EULAC ha buscado fuentes de financiamiento que no dependan exclusivamente de los presupuestos universitarios. Sin embargo, hay desafíos que persisten, como la internacionalización más allá de la región. A pesar de ello, los vínculos con la UNE se han ampliado y fortalecido y es de hacer notar la reciente membresía de EULAC a la IPA (International Publishers Association).

En conclusión, la actual directiva ha sentado bases sólidas en la articulación regional y la visibilidad de nuestra producción. El reto ahora es seguir construyendo sobre esos cimientos, fortaleciendo la proyección internacional, la sostenibilidad económica y la innovación tecnológica para que la edición universitaria en América Latina continúe siendo un pilar fundamental en la construcción del conocimiento y la cultura de nuestra región.

Lorena Ruiz Serna
Directora de la Editorial Universidad Antonio Nariño, Colombia
Secretaria general de ASEUC

ESPAÑA
AC/E
FERIA INTERNACIONAL

LOS LIBROS
HACEN QUE LA
SOCIEDAD
SEA MÁS JUSTA,
INCLUYENTE
Y
DEMOCRÁTICA